

estudiantes, de su visión nueva de la enseñanza y del ejercicio intelectual en un mundo en crisis, en una sociedad contradictoria cuyas estructuras no se ajustan al pleno desarrollo humano.

En la Universidad Libre de Berlín se suscitaron las primeras inquietudes. Sus estudiantes señalaban en la vida académica una situación de esclerosis determinada por: una estructura autoritaria, orientación tecnocrática de la enseñanza y, en general, estudio de una ciencia positivista que se postulaba neutral ante los conflictos sociales.

Por otra parte, la situación sociopolítica de la Alemania Federal fue factor importante en la génesis de la Universidad Crítica. El gobierno de la República Federal se oponía al movimiento de reforma. Y es que la existencia de monopolios, políticos conservadores y sectores conformistas de la clase media —ayer peldaño del fascismo, hoy del neocapitalismo— configuraban un cuadro político en que se veían aparecer de nuevo los peligros del régimen autoritario. El dos de junio de 1967 fue reprimida una protesta de estudiantes que manifestaban por la reforma universitaria; hubo heridos y un estudiante muerto (Benno Ohnesorg). En tal situación, los estudiantes expresaron:

La asamblea de la Universidad Libre considera como un deber propio invitar a los estudiantes a iniciar de hoy en adelante un proceso de autoclarificación y desarrollo de la praxis política, que sea la respuesta teórica y práctica y la declaración de guerra de la UL a todas las tendencias políticas que amenazan con destruir la segunda democracia alemana (pp. 16, 17).

La labor criticopráctica había comenzado. En las siguientes semanas la masa estudiantil formó "grupos de trabajo" y "comités de acción" cuyo objetivo no era otro que sentar las bases de una nueva estructura universitaria. Si se desbordaban marcos tradicionalistas, si había el peligro de improvisación, también podían surgir nuevas formas de preparación, de formación intelectual, humana y social como en efecto sucedió.

La experiencia continuó:

El ejemplo de las Free Universities (de Norteamérica) proporcionó un elemento de orientación. Se estableció no salir de la universidad existente. Los grupos de trabajo de la Universidad Crítica debían mantenerse en relación permanente con la organización del plan de estudios de la Universidad Libre, y debían proporcionar el ejemplo de cómo conciben los estudiantes la reforma universitaria (p. 21).

Eran tareas importantes de los estudiantes de la Universidad Crítica:

Implantar un análisis crítico de su facultad, prepararse para la futura profesión y, además, ocuparse de los problemas actuales de Berlín Oeste, de sus crisis económicas, del monopolio de la prensa, de las leyes de emergencia y del movimiento revolucionario del Tercer Mundo (p. 22).

En realidad, la tarea de análisis se extendió a muchas realidades y cambios del mundo de hoy (ausentes de los planes de estudio) como: sexo y poder, los medios de comuni-

cación de masas, la moderna teoría económica, arquitectura y sociedad, la medicina deshumanizada, el lenguaje y la conciencia política, etcétera. Si tomamos en cuenta que así se implantó, bajo nuevas formas, la discusión y el estudio de una problemática viva y plural, vigente en muchas partes del mundo, comprenderemos el progreso y la novedad que significó la Universidad Crítica. Ésta, que no era aceptada oficialmente, acabó por determinar serios cambios en la enseñanza, haciéndola más moderna, más flexible y abierta a la discusión.

Sería dable, a partir de esta experiencia, hacer comparaciones y confrontaciones con los movimientos similares de otras universidades del mundo occidental capitalista y de nuestros países latinoamericanos. Baste destacar tres constantes: 1) una exigencia clara, profunda, de renovación académica, mediante la búsqueda de nuevas formas de enseñanza y nuevos planes de estudio; 2) necesidad de organización democrática de la vida universitaria; 3) conciencia de participación social y política.

Puede decirse que la documentación de este libro constituye un material de primera mano para conocer y hacer apreciaciones sobre un movimiento que expresa la nueva conciencia de un sector social —el estudiantado—, que si no es completamente homogéneo en su composición social, se ha visto que juega un papel como elemento activo y revolucionario.

Miguel Bautista

WIONCZEK, Miguel, *Comercio de tecnología y subdesarrollo económico*, México, Colección de la Coordinación de Ciencias, UNAM, 1973, 388 pp.

Este libro viene a ratificar el interés actualmente creciente sobre las llamadas transferencias de tecnología. Durante mucho tiempo este aspecto de las ciencias económicas y sociales se había descuidado inicuaente, dada la consideración de que la tecnología como tal era meramente un todo subordinado a la atención de otros todos mayores y participantes del conjunto de la función producción. Además, el término mismo de transferencias de tecnología era poco claro y poco difundido, como para contener una expresión dominante y claramente manipulable por los expertos y por los estudiosos de este ramo. Y todavía más: la tecnología era considerada como una añadidura en las transacciones de alto nivel, sin que su misma esencia y contenido como mercancía fuera tomado en cuenta.

Con la decadencia del imperialismo y del neocolonialismo como expresiones directas de la lucha de clases internacional, y con el auge creciente de las llamadas "guerras" comerciales y monetarias, el forcejeo cotidiano de los países desarrollados por áreas de influencia política y por mercados de materias primas y recursos naturales, se ha especializado en la llamada guerra tecnológica, como medio de control y de manipulación economicopolítica de los mercados nacionales subdesarrollados. Es decir, la tecnología resulta ser una mercancía imprescindible de las modernas sociedades industriales

desarrolladas, que utilizan a este renglón como garantía de su dominación y de su influencia.

De manera que la tecnología, en su doble papel de técnica de la función producción, y conocimiento previo de toda modalidad de desarrollo de la sociedad industrial, es utilizada cada vez más de una manera efectiva, como una garantía de manipulación y como un instrumento muy preciado de la lucha histórica de las áreas desarrolladas para encontrar en los países periféricos la doble naturaleza de mercados oferentes de recursos naturales y materias primas, y de mercados demandantes del conocimiento imprescindible y de la técnica necesaria del desarrollo de las funciones de producción nativas. Y aún más evidente: la tecnología reemplaza también a cualquier otro tipo de instrumento de control y de chantaje económico tradicionales, en virtud del desuso de las intervenciones militares directas, y de la quiebra de los instrumentos monetarios tradicionales, como medidas *ad hoc* del grupo de países metrópolis en contra o sobre de los intereses de los países subdesarrollados. La tecnología como tal es la expresión madura del mundo-porvenir que todos presenciaremos, donde el conocimiento especializado y la educación científica reemplazarán a los instrumentos de guerra y de forcejeo económico tradicionales.

Tal situación, apenas evidente para los países subdesarrollados, se ha vuelto clara en una medida cada vez mayor. La tecnología es parte vital del decurso progresivo de las fuerzas productivas. Y aún más, su misma naturaleza obliga a que las fuerzas de producción dejen de ser en cierto modo neutrales, y sometan a su influencia a las relaciones de producción misma. O más claro aún, en términos marxistas tradicionales, las fuerzas de producción han sobrepasado a las relaciones de producción, y el modo de producción mismo se ha conmocionado definitivamente. La sociedad industrial decanta y filtra cualquier medida de mantenimiento y de crecimiento cuantitativo, en virtud de que el mismo aparato productivo guía y regula sus propias necesidades. Para el mayor número de los países industriales esto significa que el modo de producción es cada vez menos "diferente" de situación a situación, y de que la estructura económica de la sociedad industrial misma deja de ser manipulable para convertirse en manipuladora de la situación económica real; el modo de producción es uniforme globalmente y la sociedad industrial reemplaza como un todo único a la bipolaridad aparentemente contradictoria del mundo capitalista y del mundo socialista. De esta manera la bipolaridad queda resumida en la unicidad misma de la sociedad industrial. Para los países subdesarrollados esta evidencia significa la promoción de una forma nueva de explotación y de control de sus soberanías economicopolíticas, y una nueva forma de chantaje internacional de parte de los países ricos.

Entre nosotros, la obra de Wionczek se especializa con mucho en el tratamiento directo de esta temática. La mayor parte de sus intervenciones y de sus escritos se fincan en el señalamiento de esta problemática, con lo que se tiende a subsanar una laguna vital para el conocimiento profundo de esta situación.

Dada esta perspectiva, de que la tecnología como tal no es neutral, de que está siendo cada vez más utilizada por los países ricos como un medio de control y de dominación, y

de que es una mercancía computable cuantitativamente y discernible cualitativamente, es que la presente antología de textos, dirigida por Wionczek, se presenta a la atención del lector informado.

Además, la selección se orienta a crear en los países subdesarrollados una toma de conciencia de esta problemática. Es decir, la tecnología y la investigación científica como armas de la lucha por el cambio cualitativo de las circunstancias del subdesarrollo, y como instrumento analítico en la consecución del desarrollo cuantitativo. Los trabajos presentados son 14, sin contar con la introducción de Wionczek y su artículo sobre la transferencia de tecnología en el caso particular de México. La problemática del subdesarrollo es la guía práctica de la formulación de este trabajo.

El primer grupo de trabajos, de textos escogidos, los de Sachs, Nitsch, Vega-Centeno y Boon, están orientados en el sentido de usar la tecnología, dentro del subdesarrollo, como un medio de aceleramiento de la misma circunstancia del desarrollo cuantitativo, seleccionando precisamente los ramales de la función producción general, donde la tecnología sea más efectiva sin perjudicar la necesidad de autonomía de decisiones que el país en desarrollo necesita. El segundo grupo dilucida esta problemática de selección y autocreación de tecnología desde el punto de partida de las transacciones comerciales entre la región latinoamericana y los países desarrollados.

Este segundo grupo de escritos, formulado por Singer, Penrose, Di Tella, Fajnzylber y Vaitsos, analiza en conjunto y separadamente la problemática de Latinoamérica en la cuestión del comercio de tecnologías. El tercer grupo de estudios se dirige hacia las estrategias de exportación por parte de los Estados Unidos, Japón... , y de otra parte, la cuestión de la importación de tecnología por parte de la experiencia mexicana y argentina. Los dos trabajos finales son los que toman en cuenta las posiciones del Grupo Andino, a través de la Carta de Cartagena, y también las posiciones de la UNCTAD, a través de un documento expreso de la secretaría de este organismo.

En lo general, sin consideración particular alguna, el conjunto de la antología es más que necesario para los países subdesarrollados, y en lo especial, para los de habla hispana y para México, en donde la difusión de estos textos es muy poco frecuente.

José Alberto Ocampo

VARIOS. *Revista Mexicana de Ciencia Política* número 62, México, FCPS, UNAM, 1970, 165 pp.

*Los enfoques de la sociología contemporánea**

No deja de ser interesante la tarea emprendida por un valioso elenco de profesores de Universidad —Lefebvre, Ol-

* Henri Lefebvre y varios autores más: "Los enfoques de la sociología contemporánea." *Revista Mexicana de Ciencia Política* (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales). México, 1970. 165 pp.